

con voluntad de servir, y luego evaluada con ansias de aprender de la experiencia.

Estas actividades reúnen todas las posibilidades para que docentes y alumnos cumplan su misión: aprender y enseñar, cultivarse y ayudar a cultivarse a toda la comunidad.

Por todo esto, la Acción de Recuperación Cultural que DINEA organiza es un pequeño aporte más del Ministerio de Cultura y Educación que se encuentra comprometido, como todos los or-

ganismos del Gobierno Popular, a construir la Argentina que todos queremos.

DINEA llama a las instituciones de bien público, estatales y privadas, de alcance nacional, provincial y local, a los medios masivos de comunicación, a los trabajadores y asociaciones profesionales, y a todo argentino que se sienta útil, a sumarse a la Acción de Recuperación de la Cultura Nacional y Popular.



MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION
DIRECCION NACIONAL DE EDUCACION DEL ADULTO

Informe Anual Regional

M.V. 018087

FO 11

374,7

LIT 1

RECUPEREMOS LA CULTURA DEL PUEBLO

BAJO ESTE LEMA LA DIRECCION NACIONAL DE EDUCACION DEL ADULTO EMPRENDE EN 1974 UNA ACCION PARA LA RECUPERACION DE LA CULTURA NACIONAL.



"Si no se cuida, se diluye la cultura en un mar de azarosas inquietudes espirituales y muy difícil es la tarea de recuperación de lo perdido, porque el naufragio de la cultura de un pueblo equivale a la pérdida del propio ser nacional."

JUAN D. PERON
ORIENTACION POLITICA



¿Por qué decimos recuperación? ¿Acaso el Pueblo ha "perdido" su Cultura?

No, no se trata de eso. El Pueblo siempre ha sido un fecundo creador de su propia cultura, más aún, ha defendido nuestras pautas culturales y nuestros valores más preciados, a pesar de que ciertos sectores pretendieron imponernos costumbres y valores de otros países que se suponían superiores.

El Pueblo nunca se engañó. Comprendió siempre que en nuestra propia patria se encuentra la calidad humana y la cultura que mejor se ajusta a nuestras necesidades y nuestro futuro.

Por eso defendió la cultura. Por eso resistió a las arremetidas de formas culturales foráneas que intentaban deformarnos y someternos.

Pero mientras el Pueblo seguía componiendo canciones, cantando, realizando algunas artesanías, creando formas de expresión, desarrollando costumbres que respondían a las necesidades co-

tidianas; en resumen: mientras el Pueblo mantenía en cierta forma la propia cultura, los sectores de la dependencia utilizaban el poderoso aparato de la industria cultural para imponernos una cultura foránea. En efecto, se desaparramaron por todo el país cientos de miles de productos que transmitían valores culturales extraños, siempre inoculándonos las ideas y las opiniones de los países poderosos, que nos miraban con desdén o con codicia. De esa manera nos saturaron de discos, revistas, libros, diarios, radios, programas de TV, con pautas que iban deformando nuestras formas culturales propias.

¿Qué hizo el pueblo frente a esto? Lo que pudo: se mantuvo aferrado a muchos de sus mejores valores, costumbres y tradiciones; pero también perdió muchas de sus artesanías, escuchó todo el día música foránea por la radio, vio propagandas con valores deformados por TV; casi siempre respetó a los folkloristas, pero muchas veces se fascinó momentáneamente con falsos

ídolos creados por la publicidad, etc.

En fin, de cierta manera el Pueblo siguió produciendo y consumiendo su propia cultura, y también transformó y se apropió de ciertas formas culturales que nos imponían. Pero este mantenimiento por parte del Pueblo se realizaba en condiciones totalmente adversas, en épocas en que el país se veía como nunca presionado por fuerzas extrañas.

Era una cultura sumergida, aplastada, semi-asfixiada. Una cultura nunca reconocida por ciertos sectores dependientes; pues era para ellos un conjunto de costumbres "bárbaras".

¡Cuántas producciones hermosas se habrán perdido porque no se les dio cabida en el sistema de comercialización! ¡Cuántos talentos aplastados porque se inspiraron en nuestra rica tradición! ¡Cuántos hombres y mujeres guardaron en un cajón sus poesías o sus canciones, casi con vergüenza!

¡Cuántos poetas, cantores, artistas plásticos, tuvieron que buscar trabajo de cualquier tipo olvidando su arte, simplemente porque los medios de comunicación masiva estaban al servicio de poderosos intereses económicos extraños al país!

En fin: Se ha cometido uno de los crímenes más injustificables de nuestra historia. Se ha aplastado la cultura de nuestro Pueblo. Se ha pretendido asfixiar hasta la destrucción los valores más ricos de la cultura nacional.

Pero esa cultura, aún destrozada, no ha muerto. El Pueblo, humilde pero tozudo, mantuvo a su cuidado esa llamita viva del alma nacional.

Es que nuestro Pueblo, que se ha fogueado al calor de las grandes gestas emancipadoras, ha cultivado una moral nacional, una virtud, un sentimiento patriótico y solidario, que no pudo ser destruido, a pesar de que fue sometido a duras pruebas de la historia.





¡Ha llegado la hora de la Cultura del Pueblo!

Estamos en el umbral del resurgimiento cultural más poderoso que conoce nuestra historia.

No puede ser de otra manera, dado que el proceso de Reconstrucción y Liberación que Pueblo y Gobierno llevan adelante atañe a todos los aspectos de la vida nacional.

La Cultura Popular no se ha perdido. Está ahí latente, fecunda, asomando, tensa, fuerte pero tanteando cómo y por dónde desarrollarse.

Hay mucho conservado de nuestra rica herencia cultural, tenemos un pasado heroico, y el Pueblo lo conserva en su memoria de muchas maneras creativas ahí mismo: en cada casa, en cada club, en cada rueda de amigos.

¡Abramos "las tranqueras" y la Cultura Popular aparecerá en la superficie como un aluvión creativo!

¡Rescatemos todo lo olvidado! ¡Conozca-

mos lo que ya tenemos!

¡Alcemos como bandera de Reconstrucción una **conciencia cultural** nacional y popular!

Por todo esto decimos: "**Recuperemos**" la Cultura del Pueblo". No se trata de mirar la cultura del pasado con una nostalgia llorosa a que nos quiere llevar cierta aristocracia dependiente; esos que sostienen un nacionalismo falso y un tradicionalismo falso, ligado a su imagen campesina de un país agrario semi-colonial.

No se trata ahora de añorar un pasado cultural ignorando que estamos construyendo una Argentina mejor con los ojos puestos en el futuro.

Se trata de crear las formas culturales fecundas para el futuro, pero con toda la fuerza de nuestras raíces culturales pasadas y presentes.

Recuperar la cultura es sólo un primer paso para que se fortalezcan los mejores valores de nuestro ser nacional.

Primero **recuperamos** para hacernos fuertes.

Después podremos dar un segundo paso: un **despegue cultural**, que ponga en juego toda la fuerza creadora del Pueblo. Esto lo lograremos con tareas de **movilización cultural**, donde se va a poner el acento en la **creación** de cultura que refleje el proceso que estamos viviendo, y que cultive aquellos valores que nos permitan consolidar una Argentina Justa, Libre y Soberana.

Hay quienes sostienen otra posición, y prefieren no recuperar la herencia cultural de nuestro pasado, sino realizar una nueva etapa cultural mirando solamente desde el presente hacia el futuro. La experiencia del Pueblo nos enseña que aquellos que reniegan de nuestro pasado no pueden construir nada para el futuro, porque terminan inspirándose en modelos extranjeros. Esto es lógico, dado que no se puede edificar algo "en el aire". O se toman los fuertes cimientos culturales de nuestro Pueblo, o se edifica en falso sobre terreno ajeno.

Por esto una vez más: Si queremos mirar hacia adelante. . . ¡recuperemos la cultura del Pueblo!

El Teniente General Perón nos ha señalado un camino preciso a través de escritos y discursos. Sus palabras no pueden ser desoídas por los argentinos que se comprometen en la tarea de Reconstrucción y Liberación Nacional.



"La cultura es determinante de la felicidad de los pueblos, porque por cultura debe entenderse no sólo preparación moral y arma de combate para sostener la posición de cada hombre en la lucha cotidiana, sino instrumento indispensable para que la vida política se desarrolle con tolerancia, honestidad y comprensión.

Pero cuando una nación recupera su ser nacional, cuando un país se reencuentra después de haberse diluido en tanteos triviales e influencias extrañas a su tradicional modo de ser, la cultura se convierte en una fuerza de inimaginables proyecciones."

14 de Noviembre de 1947

"El futuro argentino, que hemos de estructurar sobre bases absolutamente sólidas, está dirigido, en lo político, a la recuperación de nuestras fuerzas y valores".

Doctrina Revolucionaria

"Por esa razón la tarea es formar organismos que lleven esto a las generaciones futuras, y que los argentinos de mañana sepan que hay algo más

que respetar además de la Ley; que hay también una serie de costumbres y de principios morales que hay que respetar, sin los cuales todo se viene abajo como un castillo de naipes".

1º de Mayo de 1949

"Nosotros tenemos que luchar por nuestra cultura. Lo que nosotros queremos en el orden cultural es que empecemos a cultivar lo nuestro, que empecemos a valorar lo nuestro y a elevar lo nuestro. Nadie pretende que las culturas, inicialmente, sean ni perfectas ni completas. La cultura, como todas las demás manifestaciones de la vida, necesita desarrollarse, crearse y perfeccionarse. Pero las bases son absolutas, diríamos, autóctonas. Sobre esas bases hay que crear"

18 de Septiembre de 1953

"El Estado tiene que ocuparse de la cultura del pueblo, porque los pueblos que no tienen cultura propia están muy expuestos a ser países semicoloniales".

28 de noviembre de 1946,



"Los pueblos pueden vivir lustros, decenios y centurias apartados de la ruta de los ideales que forjan su alma; pero en el fondo inasible de su conciencia, yace la rica herencia de su personalidad que sólo requiere cierto ambiente favorable para manifestarse e imponerse".

Octubre de 1937

"Recuperar la cultura". "Cuidar la cultura". "Luchar por nuestra cultura".

Esta es la tarea que tenemos por delante Pueblo y Gobierno. El Pueblo debe ser el puntal de esta cruzada cultural, porque el Pueblo es el único creador auténtico de cultura nacional. Pero el Gobierno del Pueblo debe cumplir también su papel, poniendo al servicio del conjunto las herramientas necesarias para proteger y estimular la creación cultural del Pueblo.

El Sistema Educativo Argentino comienza a dar pasos firmes para contribuir a la consolidación de la cultura nacional.

No es una tarea fácil, y el camino es largo.

La Dirección Nacional de Educación del Adulto se hace responsable de su obligación, máxime cuando su "alumno" es el trabajador, la familia del trabajador, y la comunidad donde vive.

DINEA se lanza en 1974 a realizar una "Acción de Recuperación Cultural".

Los miles de Centros educativos y Escuelas saldrán a la comunidad a buscar lo mejor de la producción cultural del Pueblo.

Durante el mes de septiembre decenas de miles de trabajadores alumnos hablarán en sus comunidades sobre el nacionalismo cultural; estimularán a sus vecinos, amigos, parientes y compañeros de trabajo; rescatarán y recopilarán toda la realidad cultural de cada región; organizarán jornadas culturales.

En otras palabras, a lo largo y a lo ancho del país, miles de alumnos, acompañados y guiados por sus docentes, saldrán a la comunidad a realizar una tarea de recuperación cultural.

Esta acción implica algunas actividades muy concretas:

- Contactar con las instituciones de la comunidad para coordinar acciones culturales junto con ellas.
- Realizar acciones tendientes a desarrollar la conciencia cultural de la comunidad.



- Recopilar productos de la cultura popular de la región.
- Confeccionar un Informe Regional con todo el material recogido, bien ordenado y elaborado.
- Organizar Jornadas Culturales en la comunidad, junto con las instituciones que participan.
- Realizar acciones de devolución, al Pueblo, de los productos de su propia cultura.

Esta actividad que DINEA está llevando a cabo tiene un alto valor educativo para los adultos que concurren a nuestros Centros y Escuelas.

Dentro del sistema de DINEA, esta tarea se denomina Informe Anual Regional. Se plantea como una metodología de aprendizaje de ciertos aspectos de la realidad regional y nacional.

Una vez por año alumnos y maestros aprenden en la comunidad, relacionando los temas de estudio con las grandes cuestiones de la vida social del país.

En 1974 el IAR se denomina "Acción de Recuperación Cultural" pues es la realidad cultural regional lo que nos ocupa.

El aprendizaje surge de una combinación entre el estudio y la acción, sobre todo porque esta última es pensada, preparada entre todos, realizada